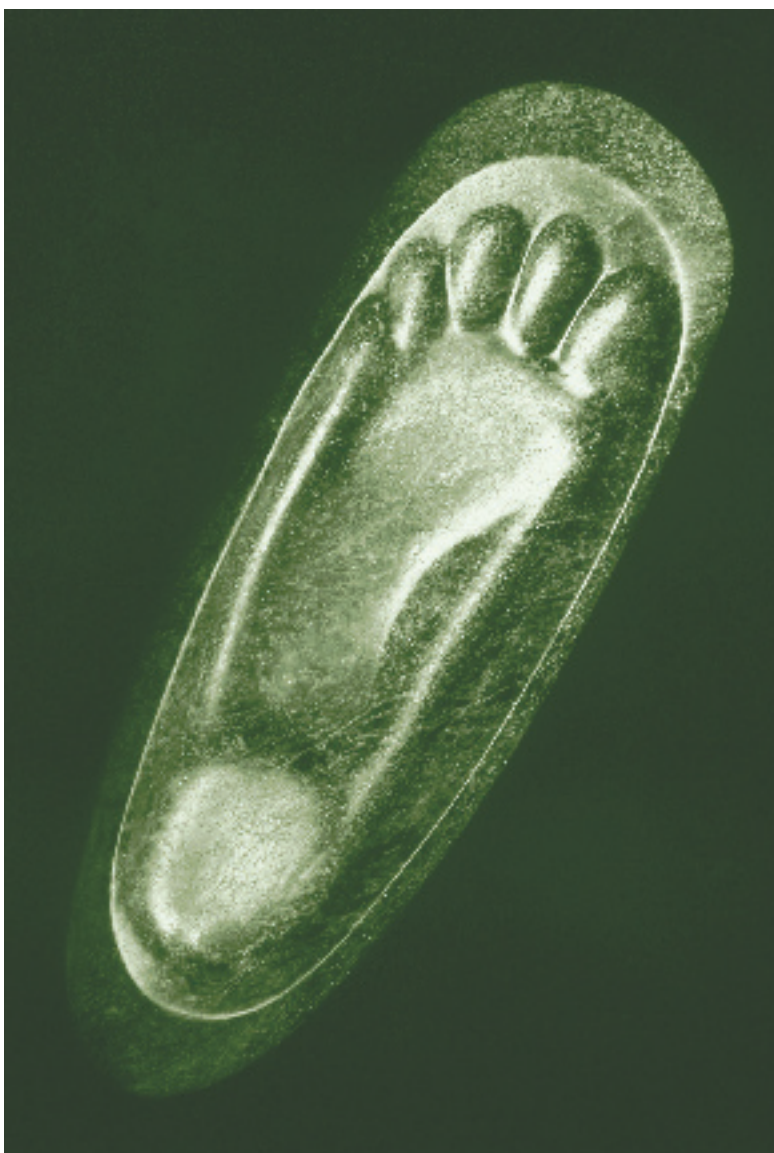


Cómo escribir sobre piedras y no morir en el intento

Edmundo Saavedra*



Huella en forma de pie izquierdo, El Manatí, Veracruz. **Fotografía** Carlos Blanco



Excéntricos de pedernal. **Fotografía** Carlos Blanco

Quienes elaboran guiones museográficos tienen el compromiso no sólo de seleccionar los materiales para exhibición más significativos, sino de ofrecer sobre ellos información clara y orientada hacia los objetivos generales. Existen varios datos básicos que es necesario resaltar. Éstos abarcan determinados atributos que aportan al público conocimientos sobre el contexto histórico-cultural de las piezas.

Esta propuesta va dirigida a la elaboración de cédulas para materiales líticos que, desde la etapa prehistórica y hasta el virreinato, tuvieron un papel importante, pues se relacionaron con la alimentación, la vivienda y las actividades ideológicas.

Una cédula debe expresar, en forma sintética y con un lenguaje accesible para cualquiera, los resultados de la investigación tanto arqueológica como museográfica que la genera; debe ser una estructura abierta que estimule la libertad de expresión del investigador.

Son cuatro los aspectos esenciales en la descripción de objetos líticos: la definición del tipo, de la materia prima, de las técnicas de manufactura y de la función. Otros campos, como el contexto de procedencia en sus diferentes escalas y la cronología, pertenecen a un ámbito más general, relacionado con el conjunto de los materiales arqueológicos de un sitio o área. Cada uno de los cuatro campos señalados está estructurado teórica y metodológicamente; de igual manera se vincula al listado de los atributos que se desprenden de los planteamientos teóricos. Se ha evitado el manejo de atributos definidos como “tautológicos”, como la referencia al color exterior de las piezas o a su forma geométrica.

TIPOLOGÍA

La forma de un objeto es la materialización de una concepción social históricamente determinada, de su expresión individual y de los procesos que alteran a los objetos y al contexto arqueológico específico.



Metate de basalto con soportes. **Fotografía** Gliserio Castañeda

Cuando el arqueólogo clasifica tipológicamente, establece atributos morfológicos arbitrarios y los agrupa en categorías de diferente jerarquía, de acuerdo con las necesidades y los objetivos del que clasifica. Para fines museográficos, deberían preferirse las propuestas taxonómicas clásicas, que determinan la categoría mayor de los objetos, aunque sea evidente, como en el caso de metates, hachas y cuentas.

Asimismo, se requiere denominar con claridad el tipo de artefactos (punta, raspador, hacha, metate); el subtipo, si lo hay (raspador con espiga, punta Texcoco, hacha de garganta completa), y si la pieza está en proceso de fabricación: “pendiente zoomorfo en proceso”.

MATERIA PRIMA

Algunas materias primas ocupan un lugar destacado en la economía, tecnología y cosmovisión de los grupos humanos de México y el mundo; de ahí su importancia en el estudio y la descripción de la lítica. Generalmente se usaron para satisfacer necesidades cotidianas y, en un ámbito económico mayor, como producto de comercio, intercambio y tributo, en la esfera ritual y en la simbólica. Esta conexión hombre-naturaleza-dios representa el vínculo más sobresaliente entre el hombre y el material, y le ayuda en la construcción de su mundo.

Debe darse una aproximación al tipo de material por clasificaciones geológicas mayores, es decir, la procedencia geológica general (ígneas, sedimentarias, metamórficas); luego, el tipo de material (obsidiana, caliza, serpentina), así como el color, cuando no sea evidente.



Pendiente de cristal de roca. **Fotografía** Gliserio Castañeda



Orejas de obsidiana. **Fotografía** Carlos Blanco

Se debe considerar la procedencia específica, si es hipotética o si se tienen datos seguros.

TECNOLOGÍA

La tecnología es un conocimiento del mundo elaborado a partir de principios físicos. Las técnicas de transformación de la piedra y la conjunción de ellas, que llamaremos métodos, fueron utilizadas en distintos momentos y regiones por determinados grupos. Se clasifican por sus modalidades generales, variaciones específicas, sincrónicas, diacrónicas y por los procesos productivos en que participan, así como por sus técnicas de talla (percusión directa, bipolar e indirecta), presión manual, corporal y técnicas de desgaste como abrasión, pulido laminar y lineal (desgaste, incisión y corte) y circular (perforación parcial o total).

Se deben mencionar las técnicas de manufactura, en sus modalidades general y específica: percusión directa (en el caso de una punta), perforación total (en el caso de una cuenta) y la aplicación de distintas técnicas como percusión, abrasión y pulido (como en el caso de un hacha), así como señalar si hay reacondicionamiento (hacha reafileada) o refuncionalización (punta convertida en perforador).

FUNCIÓN

Aunque la interpretación funcional tiene que ver con las formas de los objetos, de igual importancia son la asociación en el contexto y los rasgos de utilización (los microresiduos y las huellas de uso). El reconocimiento de la función concreta de un artefacto es labor esencial del arqueólogo, ya que es una de las vías principales para dotar al objeto de un significado social.

Se debe señalar la función general de la herramienta: doméstica y ritual. Se puede recurrir a las materias primas y a la naturaleza de



Excéntricos de obsidiana. **Fotografía** Carlos Blanco

los objetos, como “hachas de jade contrapuestas a hachas de basalto”, y a la información de otros sitios arqueológicos donde se tienen datos del origen o fuentes históricas. La función particular deberá limitarse a usos concretos como “navaja para autosacrificio”, “raspador de magüey”, “paletas de pintura” o “hacha votiva”.

DOS PROPUESTAS DE DESCRIPCIÓN

PUNTA DE PROYECTIL

Punta triangular con muescas laterales, asignada al tipo Texcoco. Fabricada en obsidiana verde de origen volcánico de la sierra de Las Navajas, Hidalgo, por técnica de presión manual. Función: ritual. Procedencia: ofrenda de Tlatelolco, D.F. Cultura mexicana. Periodo Posclásico Tardío, del 200 al 1000 d.C.

PENDIENTE

Pendiente en forma de cascabel, incompleto. Fabricado en cristal de roca de origen sedimentario, por técnica de pulido laminar y lineal. Función: ritual. Procedencia: Teotihuacán, Estado de México. Periodo Clásico, del 900 al 1500 d.C. ❄️

*CNME-INAH